

PRAXIS DOCENTE DESDE UNA MIRADA DIDÁCTICA DE LA PAZ.

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 24, Nº 2
Diciembre 2024
pp 299 - 311

Karen Margarita Macías Bueno
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
karenmacias1610@gmail.com

Recibido: Septiembre 2024
Aprobado: Octubre 2024

RESUMEN

El propósito de este esta producción escrita es describir la relevancia de la construcción de En este estudio planteo como propósito fundamental generar una aproximación teórica sobre la interacción didáctica en la construcción de paz desde la praxis docente, en la Institución Educativa Oriental Femenino, específicamente, Educación Primaria, del municipio de Tame, Arauca, Colombia. La paz es una noción poco alcanzada en los diversos escenarios sociales a nivel mundial, lo cual recrea la necesidad de construir sus fundamentos desde la esfera educativa para consolidar ámbitos de convivencia pacífica y solidaria. Por ello, desarrollaré este estudio de naturaleza cualitativa, direccionada por el paradigma interpretativo, a fin de interpretar los significados que le conceden los actores sociales al fenómeno, con apoyo del construccionismo social. Me orienté por el método fenomenológico hermenéutico y aplicaré la técnica de la entrevista en profundidad a cinco (05) docentes de la misma institución, elegidos intencionalmente dados sus conocimientos sobre el tema y disposición a participar. Me fundamentaré en la Teoría de las Necesidades Humanas. Maslow (1954), Teoría de la Construcción Social de la Realidad. Berger y Luckman (1966), Teoría de la Paz de Galtung (1996), Teoría Humanista. Rogers (1998). Realizaré el análisis interpretativo de la información mediante la categorización, triangulación y la teorización, a fin de construir los hallazgos. Daré cuenta del rigor científico a través de los criterios de credibilidad o regreso al actor social para darle sentido de legitimidad y confianza a los aportes teóricos realizados, a fin de generar una aproximación teórica que aporte a la mejor calidad de vida en el contexto estudiado y su entorno.

Palabras clave:
interacción didáctica, construcción de paz, praxis docente, contexto escolar.

TEACHING PRACTICE FROM A DIDACTIC VIEW OF PEACE.

ABSTRACT

In this study, I propose as a fundamental purpose to generate a theoretical approach on the didactic interaction in the construction of peace from the teaching praxis, in the Oriental Femenino Educational Institution, specifically, Primary Education, in the municipality of Tame, Arauca, Colombia. Peace is a little-reached notion in the various social scenarios worldwide, which recreates the need to build its foundations from the educational sphere to consolidate areas of peaceful and supportive coexistence. Therefore, I was developing this qualitative study, directed by the interpretive paradigm, in order to interpret the meanings that social actors grant to the phenomenon, with the support of social constructionism. I will be guided by the hermeneutic phenomenological method and apply the in-depth interview technique to five (05) teachers from the same institution, intentionally chosen given their knowledge on the subject and willingness to participate. I will base myself on the Theory of Human Needs. Mas-

Key words:
didactic interaction, peace building, teaching praxis, school context.

low (1954), *Theory of the Social Construction of Reality*. Berger and Luckman (1966), Galtung's *Theory of Peace* (1996), *Humanistic Theory*. Rogers (1998). I will perform an interpretive analysis of the information through categorization, triangulation and theorization, in order to build the findings. I will account for scientific rigor through the criteria of credibility or return to the social actor to give a sense of legitimacy and confidence to the theoretical contributions made, in order to generate a theoretical approach that contributes to the best quality of life in the context studied and its environment.

PRATIQUE PÉDAGOGIQUE DANS UNE VUE DIDACTIQUE DE LA PAIX.

RÉSUMÉ

Dans cette étude, je propose comme objectif fondamental de générer une approche théorique sur l'interaction didactique dans la construction de la paix à partir de la pratique pédagogique, dans l'Institution Éducative Féminine Orientale, plus précisément, l'Enseignement Primaire, dans la municipalité de Tame, Arauca, Colombie. La paix est une notion peu réalisée dans les différents scénarios sociaux du monde, qui recrée la nécessité de construire ses fondations à partir du domaine éducatif pour consolider des espaces de coexistence pacifique et solidaire. Je développerai donc cette étude à caractère qualitatif, guidée par le paradigme interprétatif, afin d'interpréter les significations que les acteurs sociaux donnent au phénomène, avec l'appui du constructionnisme social. Je me laisserai guider par la méthode phénoménologique herméneutique et appliquerai la technique de l'entretien approfondi à cinq (05) enseignants d'une même institution, choisis intentionnellement compte tenu de leurs connaissances sur le sujet et de leur volonté de participer. Je me baserai sur la théorie des besoins humains. Maslow (1954), *Théorie de la construction sociale de la réalité*. Berger et Luckman (1966), *Théorie de la paix* de Galtung (1996), *Théorie humaniste*. Rogers (1998). Je procéderai à l'analyse interprétative de l'information par catégorisation, triangulation et théorisation, afin de construire les résultats. Je rendrai compte de la rigueur scientifique à travers les critères de crédibilité ou de retour à l'acteur social pour donner un sentiment de légitimité et de confiance aux apports théoriques apportés, afin de générer une approche théorique qui contribue à la meilleure qualité de vie dans le contexte étudié. et leur environnement.

Mot clefes:

interaction didactique, consolidation de la paix, pratique pédagogique, contexte scolaire.

I. INTRODUCCIÓN

Desde un sentido relevante socialmente, devenido de la praxis docente en la interacción didáctica como un accionar orientado a promover la paz en el contexto escolar, considero una mirada axiológica sobre el papel central que desempeña la educación al formar ciudadanos comprometidos con la creación de un mundo más pa-

cífico y justo. En el entendido que a nivel mundial y local emergen cada día diversas manifestaciones de conflictos y violencia que escasamente permiten desarrollar el ideario de la paz.

Para ello, se requiere una praxis docente emparentada con estos propósitos, capaz de mirar al estudiante desde edades tempranas, especialmente en educación primaria, como ámbito donde realizaré este estudio, mediante el desarrollo de una educa-

ción en valores que impregne de paz la formación, mediante una interacción didáctica promotora de herramientas para la construcción de un pertinente sentido sobre la paz a través de su praxis en el contexto escolar.

Al respecto, Hicks (1999) plantea que educar para la paz constituye “una tentativa de responder a los problemas de conflicto y de violencia en escala que se extiende desde lo global a lo nacional a lo local y personal” (p.23), de igual manera, considero que la paz requiere fundarse en acuerdos políticos, económicos, sociales entre gobiernos y el compromiso de cada uno, por cuanto las directrices del Estado no bastan para obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos. Por consiguiente, la paz debe basarse en el diálogo, la comprensión mutua, la solidaridad intelectual y moral de la humanidad, desarrollando programas, planes y estrategias de acción orientados hacia su consolidación, erradicando, entre otros, las desigualdades sociales y la pobreza.

Desde este planteamiento vislumbro la inminente necesidad de concatenar hilos teóricos emergentes para construir un discurso sobre la paz en la realidad educativa y social, específicamente orientado desde la praxis docente, al encargarse de estudiar y direccionar los procesos de instrucción o enseñanza para formar integralmente la personalidad del niño y niña, a través del desarrollo de los valores, mediando igualmente de manera positiva en el accionar social, al atender las especificidades metodológicas de la praxis en estos procesos.

Tomando en consideración, que una de las necesidades sociales básicas de toda persona es formar parte de una comunidad donde encontrar un espacio de pertenencia para compartir lenguajes, costumbres, valores y aprendizajes, a la vez, recibir el reconocimiento que le permita desarrollar competencias en un ambiente de armonía, la cultura de paz, como bien es planteada por el autor, constituye una oportunidad para generar los cambios que propicien prevenir y resolver conflictos pacíficamente en atención a una mejor convivencia. Así, el ámbito familiar, escolar y social configuran esos espacios para fortalecer la convivencia armónica, por lo cual la escuela es llamada a fortalecer la formación en el manejo de conflictos y las tensiones propias del espacio escolar, empleando estrategia de aprendizaje destinadas para ello, a fin que contribuya a educar sobre ciudadanía y corresponsabilidad, entre otros.

Luego, es importante promover actitudes que convoquen el ejercicio de valores tales

como como la tolerancia, el diálogo, la escucha, empatía, cooperación, solidaridad y un sentido comunicativo que permita escuchar y ser escuchado, para incluir al otro, considerar las interacciones educativas como procesos donde se intercambian intereses, conocimientos, costumbres y formas de pensar entre los actores escolares, promoviendo el enriquecimiento cultural, social, emocional e intelectual de los estudiantes y los maestros. Es así como, la paz, según Newton-Evans (2012):

Se comporta y comprende desde dos frentes, el primero tiene que ver con las condiciones externas, donde todo tipo de guerra y confrontación es eliminado por el hombre, mientras que el segundo se encuentra vinculado al ser del individuo, a cómo este maneja su bienestar personal y paz interior sin conflictos (p.98).

Lo previamente citado, reta a cultivar la cultura de paz para situarla al alcance del disfrute de los ciudadanos, más aún si esta cultura es estudiada científicamente a nivel mundial como ha ocurrido a partir de la última década del siglo XX, convertida en un tópico transdisciplinar, lo cual escasamente ha priorizado nuestro país desde un debate interdisciplinario que posibilite establecer significativamente en el hacer de cada uno los criterios fundamentales sobre la cultura de paz.

Por lo tanto, resalto que la paz no se reduce únicamente a la ausencia de conflictos, sino que se concibe como un estado de bienestar tanto a nivel individual como colectivo, constituyéndose en un valor fundamental que debe ser inculcado y cultivado desde las primeras etapas de la vida. En ello, la educación desempeña un papel de suma importancia desde la praxis docente, puesto que no lo concibo como un simple trasmisor de conocimientos, la enseñanza, por tanto, tiene que ver con las vivencias reflexionadas por el docente, desde la comprensión de nuevos modelos pedagógicos y didácticas para interactuar con los actores educativos, sobre lo cual Sabater (2022) refiere que “la paradoja es que tenemos que educar a otros para un mundo que no vamos a conocer (...) los maestros deben gozar de períodos para reciclar sus conocimientos y sus modos pedagógicos” (p.62), atendiendo las necesidades contextuales.

Por ende, su labor como mediador podrá moldear actitudes, valores y perspectivas perdurables durante la vida de los estudiantes dentro del contexto escolar, el ámbito laboral y social en general. Visualizo que las convicciones constructivas sobre la paz se originan en un ideario constituido desde las experiencias personales,

familiares, escolares y sociales, permeando el pensar y hacer de cada uno, particularmente, los niños, quienes al ser expuestos a relatos y circunstancias en las que sus experiencias son sometidas a situaciones adversas o violentas, comienzan a construir sus propias interpretaciones y entendimientos de estos acontecimientos.

En consideración a ello, la interacción en el aula en unidad con la guía de los docentes desempeña un rol crucial en este proceso; entre otros, propicia una concepción de vida donde el respeto a sí mismo genere respeto hacia la familia y amistades, lo que reflexivamente conduce a una mirada hacia el accionar del sujeto en materia educativa. Así, el docente en su construcción de líder y mediador de paz, genera necesariamente espacios en la familia y las escuelas donde demuestra, pone en praxis y entrena sus actitudes para cohabitar en armonía consigo mismo y con los demás desde su paz interior, vive en la mística del ejemplo, lidera en diálogo sincero al grupo, perdona y concilia permanentemente.

Aportan al respecto Vázquez y Escámez (2010), cuando se expresan sobre las "relaciones interpersonales lo suficientemente profundas como para conocer bien la realidad, las motivaciones y los intereses del alumnado, al que se quiere devolver una imagen positiva de ellos mismos, ... para que se establezcan relaciones de confianza" (p.15). Es menester que los maestros mantengan relaciones interpersonales de calidad con los niños a fin de dar confianza para que estos les comenten sus situaciones personales, familiares y hasta del entorno escolar, porque la indiferencia genera indiferencia.

Por lo tanto, los educadores tienen la responsabilidad de abordar el tema de la paz de manera adecuada y enriquecedora, porque las ideas infantiles no se forjan en un vacío, las representaciones sociales de los docentes, conformadas por sus propias experiencias, creencias y valores permean sustancialmente la forma en cómo se transmite y comprende el concepto de paz en el aula. Por tanto, es significativo construir una cultura que implique educar para la paz desde los primeros años, en atención a lo expresado por Corro (2013), "es ahí desde donde se tiene que comenzar a promover una convivencia democrática y positiva, en la cual las personas desarrollen ciertas herramientas y criterios para enfrentarse a diversos conflictos éticos, morales y sociales" (p.63).

Luego, desde este ideario las escuelas deben considerar plantear diversas estrategias que lleven a la formación de agentes para la paz, esto es un proceso dinámico, implica atravesar

por diversos retos y resulta complejo por cuanto involucra a toda la comunidad, desde sus docentes, así como los padres y familiares, lo que considero uno de los medios más efectivos para lograrlo desde la educación. Desde este enfoque se comprende la importancia de la descontextualización pedagógica y la escasa pertinencia del desarrollo didáctico del educador, lo que poco aporta a la formación en valores del estudiantado. Estas aristas son significativas en la realidad estudiada, pues es el educador a través de su praxis quien asume accionar como copartícipe de la evolución de ese desarrollo mediante la pertinencia de las clases y su praxis desde el ámbito educativo y social, para esa construcción del sentido de la paz que puede generar en el estudiante.

Los docentes, requieren desempeñar un papel activo en la promoción de la resolución pacífica de conflictos y la tolerancia en el contexto escolar, lo que contribuiría al desarrollo de ciudadanos comprometidos con la paz y la justicia social. Esta intencionalidad, con miras hacia el futuro, no se limitaría al contexto escolar, puesto que educar para la paz tiene el potencial de permear positivamente la sociedad en general, reduciendo los conflictos sociales, fomentando la participación democrática desde el diálogo constructivo. En este sentido, la naturaleza humana poco ha desarrollado este ideario, específicamente en el área urbana donde funciona la Institución Educativa Oriental Femenino del Municipio de Tame (IEOF).

Es de destacar, que en la IEOF he vivenciado situaciones de conflicto entre los estudiantes e incluso entre los docentes, desencadenando un ambiente escolar de poca acogida. Asimismo, desde la interacción didáctica poco se han desarrollado estrategias o programas para subsanar esta situación que enrarece el clima escolar, haciéndolo proclive a la violencia o situaciones de agresividad que poco aportan a la paz. Las consideraciones planteadas me han retado a realizar esta investigación y develar el sentido de la interacción didáctica en la construcción de la paz desde la praxis docente en este contexto. Luego, estudiar la interacción didáctica en esta institución conlleva plantearse conceptualmente su significado, sobre lo cual Sevilla (2911) afirma que la Didáctica:

Exige la capacidad de construir y reconstruir conocimientos y fomentar la autonomía. Debe ayudar a los estudiantes a construir una actitud positiva, crítica y creativa de la vida,

como sujeto y no como objeto, en contexto diverso y complejo que busca autonomía de ser y de existir, en un permanente estado de búsqueda, acción y reflexión sobre el mundo. (p.21).

Es decir, es enseñar adaptándose al medio donde se desenvuelva el proceso de enseñanza aprendizaje. Dada la importancia de la integración didáctica en el proceso formativo, considero trascendente integrarla a la vida cotidiana del aula de clase y a los procesos vivenciales de la dinámica que se desarrolla en esta. La didáctica no responde solo a la desenfrenada vocación por polemizar, se trata de otros factores de naturaleza formativa, por lo que Moreno, (2011) plantea “en la actualidad, enseñar se hace cada vez más complejo y aprender se ha convertido en una experiencia mucho más desafiante para los alumnos” (p.5), conformando una dupla inseparable de connotaciones complejas.

En general, la didáctica es la ciencia que sustenta esta condición en un sistema teórico, todavía imperfecto, en desarrollo ascendente, pero propio, donde se integran conceptos, definiciones, categorías, leyes, principios, con una esencia propia y particular, cuyo desarrollo está asociado a la investigación y las experiencias prácticas contextualizadas alrededor de todo lo que sucede en el aula, en función del aprendizaje desarrollador y la formación integral de los estudiantes, lo cual es poco considerado en su esencia desde el contexto indagado.

Atendiendo la naturaleza cualitativa de esta investigación, en atención a la verdad y credibilidad científica cuyo valor es epistemológico, convoco los actores sociales informales, que según Goetz y LeCompte (2004) son “Individuos en posesión de conocimientos, status o destrezas comunicativas especiales y que están dispuestos a cooperar con el investigador” (p.133), por lo cual traigo la voz del actor social informal Maestro 1 del grado 6to de educación primaria, con ocho (8) años trabajando en la institución como docente, quien testimonió “no intercedo ante los conflictos que se presentan entre los estudiantes ya que son problemas de familias donde habitan personas activas en la guerrilla y son situaciones que escapan de sus manos, esas niñas son hijas de la guerrilla y es difícil que se trabaje la paz en ellas sin apoyo de la escuela, familia, vecinos y Ministerio de Educación”.

El testimonio del actor social evidencia los escenarios de conflicto que se viven en la institución y su renuencia a participar en la resolución

de las situaciones de violencia que se presenten en el mismo, por lo que considero menester reflexionar sobre la oportunidad de desarrollar un sentido valórico de la interacción didáctica en el proceso formativo, para aportar a la sensibilización de los docentes y estudiantes hacia la conformación de ámbitos donde se recree la escuela, sean armónicos y pacíficos. Por lo tanto, la práctica pedagógica del docente constituye una acción a través de la cual facilitan procesos de aprendizajes e incluye una diversidad de elementos: las estrategias de enseñanza, la comunicación pedagógica, la planificación didáctica, el currículo, alumnos, docentes y saberes, que se vinculan para hacer de la educación un proceso continuo, que contribuye con la formación integral de la personalidad de cada individuo.

La praxis educativa, entonces, debe considerar todos los elementos que pueden conducir a un proceso educativo. Es decir, en los ambientes de clase las prácticas deben suponer innovación constante, creatividad, expansión de la imaginación, desarrollo del pensamiento, intercambio de ideas, perfeccionamiento docente académico, de estrategias, talleres, momentos de reflexión, consenso de proyectos, puntos de vistas, acercamiento a la realidad, propuestas visionarias con salida a una construcción de herramientas didácticas en la construcción de la paz. Se trata de entregar herramientas de calidad para todos, sea cual sea su propósito personal o social a seguir, proponer prácticas educativas auténticas para que cada uno de los docentes y actores educativos en general tengamos paz dentro del ambiente escolar.

Así mismo, interpretar la visión de una interacción didáctica en la construcción de la paz desde la actuación docente, implica entender cómo conciben su labor en la promoción de la paz desde el entorno escolar. En atención a ello, considero que la praxis docente comporta una serie de operaciones realizadas por este en el ámbito educativo a fin de formar a los estudiantes, cuyo sentido es social e histórico. Por lo tanto, acuerdo con Esquivel y García (2018), al señalar que:

Como parte de una educación para la paz, se tiene que enseñar a resolver conflictos debido a que estos están presentes a lo largo de la vida de cada persona, es inevitable ya que cada persona tiene su propia manera de ver el mundo, lo importante es fomentar actitudes, valores y comportamientos que se basen en el respeto a las personas, solidaridad, participación, justicia y otros valores que lleven finalmente a una cultura de paz (p.77).

De las palabras del autor se desprende que la praxis del docente no solo se remite a enseñar contenidos disciplinares, conlleva permear su labor con un componente axiológico que convoque formas de ser y estar acordes con un mundo de convivencia sana, lo cual es una noción poco abordada en el ámbito de estudio, porque se ha creado un ideario desde el cual los contenidos se priorizan sobre ese saber estar en la institución, que convoca un ambiente social de interacción y la creación de una cultura de paz. Es esencial considerar las relaciones entre las ideas, creencias y sentidos que poseen los estudiantes y las representaciones de los docentes, las cuales pueden ser conocidas a profundidad por las condiciones e interacciones didácticas de enseñanza por parte de los mismos.

Igualmente, los perfiles sociales de los docentes pueden ser desafiados y enriquecidos por pensamientos únicos que los estudiantes han desarrollado ante la construcción de la paz en el contexto escolar, mediante un proceso holístico del ser. Por lo que refiere Cubero (2008), “el interactuar con otros en un escenario específico es una cualidad inherente a la intervención educativa”. (p.34), dado el proceso socializante que se genera en su seno.

La consolidación de nuevos enfoques comunicativos para analizar la interacción didáctica que se desarrolla en la clase va de acompañada de los cambios en la delimitación del concepto de didáctica. Esta se aleja de la concepción de herramienta para transmitir saberes y se concibe como construcción cultural que el profesor de media, reflexiona y reconstruye en el encuentro educativo de sala de clase. Luego, ante lo descrito y mi intención de generar una aproximación teórica sobre el fenómeno indagado, surgen las siguientes interrogantes, aproximar respuestas a ellas dará cuenta del proceder investigativo.

En atención a lo puntualizado, el propósito del presente estudio fue generar una aproximación teórica sobre la interacción didáctica en la construcción de la paz desde la praxis docente en la Institución Educativa Oriental Femenino del municipio de Tame. En esencia, desde una perspectiva epistemológica este estudio no solo cuestiona cómo se construye el conocimiento en el terreno de la paz y la pedagogía, sino que también se constituye en un aporte valioso al ampliar y profundizar la comprensión de las dinámicas de enseñanza y su relación intrínca con la construcción de un entorno educativo basado en la paz.

La perspectiva epistemológica aporta así

una dimensión crítica al estudio, al iluminar los procesos mediante los cuales el saber se construye, valida y desarrolla en esta área multidisciplinaria de vital importancia. Para tal abordaje, plantea la dimensión teleológica a fin de generar una aproximación teórica sobre la interacción didáctica en la construcción de la paz desde la actuación docente en el contexto escolar indagado. Desde la dimensión ontológica, este estudio profundiza en la esencia misma de la educación y su intrincada relación con la paz dentro del contexto escolar, partiendo del reconocimiento que el sentido de la educación no se circunscribe exclusivamente a la transmisión de conocimientos, sino que despliega una afectación trascendental en la construcción de la realidad social de reconocimiento del otro, en sana convivencia, sin violencia, donde todos comparten los mismos derechos y deberes, tanto a nivel individual como colectivo.

La educación se vislumbra como un vehículo poderoso que contribuye a la creación y percepción de una realidad más amplia y armoniosa en la mente de los individuos, así como el tejido social en su totalidad. No obstante, la naturaleza de cómo la interacción entre el docente y el estudiante, a lo largo del proceso educativo, moldea la percepción y concepción de la paz en ellos, se convierte en un componente esencial al construir una realidad fusionada que aboga por la paz y armonía. Es decir, desde la dimensión ontológica, se convierte en una ventana hacia la comprensión más profunda del ser conviviendo armónicamente y cómo la educación no solo informa, sino que puede transformar la comprensión y construcción de la realidad en el ámbito de la paz.

Este enfoque destaca aspectos clave como la investigación y el análisis, desde lo cual los docentes deben estar dispuestos a indagar cerca de los significados subyacentes de los conflictos en el contexto escolar, identificar formas de comportamiento y factores desencadenantes, a fin de buscar soluciones efectivas desde el ideario de la paz mediante una praxis comprometida. De este modo, se requieren habilidades para promover la paz mediante estrategias concretas de resolución de conflictos, como la negociación y la mediación desde la praxis del docente al interactuar con sus pares y los estudiantes en interacción didáctica, lo que beneficiará a estos actores y el clima de la institución.

Conjuntamente, valoro la novedad de promover la importancia de una educación que fomente en los estudiantes la participación activa, mediante interacciones en las que puedan abor-

dar temas conflictivos de manera constructiva y promover una comprensión más profunda de los procesos subyacentes a los conflictos. Así, esta perspectiva novedosa enriquecería la base teórica de la pedagogía, proporcionando una estructura más sólida. En un sentido práctico, el desarrollo de esta teoría tendría un profundo impacto en la educación primaria al fomentar entornos escolares más pacíficos y seguros.

Este estudio se enfoca en delinear cómo la interacción didáctica, entre docentes, estudiantes y los saberes puede contribuir a la construcción de un ambiente escolar pacífico, para ello se cumple con directrices del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en el que asume Desafíos Estratégicos del Plan Decenal de Educación 2016-2026; orientándose hacia la equidad, la calidad y la pertinencia en la formación de ciudadanos: Desafío 1, educación para la convivencia y la paz y Desafío 2, Calidad educativa para el desarrollo integral y el 7, Formación y dignificación de los educadores.

II. REFERENCIAL TEÓRICO

A lo largo de la historia la educación ha ocupado un lugar preponderante como parte esencial de la sociedad, en general se ha encargado de la formación de sus integrantes con la intención de prepararlos para convivir con los demás y alcanzar mejores condiciones de vida posible para el conjunto de ciudadanos. En este contexto, educar para la paz representa una propuesta innovadora dentro de la educación que proporciona nuevas prácticas de enseñanza y aprendizaje para afrontar los entornos sociales donde existen o han ocurrido diversas expresiones de conflicto o violencia de una manera directa, estructural y cultural. Al respecto, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2017) expresa que para:

Lograr una educación de calidad significa formar ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejerzan los derechos humanos, cumplan sus deberes sociales y convivan en paz. Este reto implica ofrecer una educación que genere oportunidades legítimas de progreso y prosperidad, que sea competitiva y contribuya a cerrar las brechas de inequidad. Una educación, centrada en la institución educativa, que permita y comprometa la parti-

cipación de toda la sociedad en un contexto diverso, multiétnico y pluricultural. (p.1)

Por ello, el MEN conjuntamente con las instituciones educativas asume la responsabilidad de formular políticas que se han de operacionalizar a través de planes, programas y proyectos encaminados a la formación de ciudadanos basados en el respeto de los derechos humanos, el ideal de la paz y la democracia. En este contexto se requiere formar a las generaciones jóvenes en valores y principios sociales que contribuyan a una educación para la sana convivencia y el respeto al otro con claro énfasis en el ejercicio de valores ciudadanos, morales y cívicos instaurados en el tejido social, a fin de consolidar una formación virtuosa, gestionada por el docente desde su accionar, para alcanzar una sociedad donde la justicia, igualdad, equidad y el respeto sean los ideales buscados y defendidos por todos.

Enunciar una definición de la didáctica es un reto, una tarea profesional de alta complejidad teórica. La definición comporta un procedimiento científico como ejercicio del pensamiento que reporta un esfuerzo para recrear una construcción intelectual; puede agregarse, conlleva una proposición lógica, precisa, objetiva, coherente, concreta, peculiar y orientadora relacionada con los objetos, seres, fenómenos, las cosas ideas. Asimismo, propicia la representación gráfica de estos, la comprensión de los conceptos que los tipifican y revelan como tales, de la manera más inequívoca posible permitida por la profundidad del conocimiento que se posea acerca de ellos. Para lograr una definición de la didáctica como ciencia que haga justicia a su función e importancia para el desarrollo de la educación, es necesario concebirla mental, teórica y prácticamente en toda su dimensión.

En torno a ello, Roselló (2005) afirma “La década de los ochenta del siglo XX tuvo un peso fundamental en el estallido del interés, las investigaciones y las aportaciones a la Didáctica, por la convergencia de factores, que condicionaron su replanteamiento y reconceptualización”. (p.88). La literatura ofrece un variado y numeroso volumen de definiciones de la didáctica. En general, esta ha sido definida indistintamente como arte de enseñar, artificio, tratado, normativa, aprendizaje, estudio científico, estudio de la educación intelectual del hombre y del conocimiento sistemático, ciencia auxiliar, técnica de incentivar, teoría de la instrucción, ciencia especulativa, doctrina general, método, técnica,

procedimiento, disciplina particular, rama de la pedagogía, disciplina pedagógica, disciplina pedagógica de carácter práctico normativo, disciplina reflexivo aplicativa, conjunto de técnicas de enseñanza, teoría de la instrucción y la enseñanza, ciencia de enseñar y aprender.

Otro rasgo a mencionar es como ciencia, dado que orienta, socializa, integra y sistematiza la práctica educativa, orientada a la exploración de la realidad del aula, la detección, el estudio y la búsqueda de soluciones acertadas de los problemas que afectan e impiden el desarrollo óptimo, eficaz y eficiente del proceso de enseñanza-aprendizaje, esto implica emocional y físicamente tanto a profesores como estudiantes, colocándolos en roles diferentes pero con un propósito similar, a los primeros como guías, conductores del mismo y los últimos como sujetos de su propio aprendizaje capaces de aprender el contenido de las asignaturas, a fin de conseguir el éxito.

Se debe agregar que, revela al método como parte del contenido, crea y desarrolla estructuras de participación que se sustentan en el diálogo y la retroalimentación. Es así como, los estudiantes interpretan activamente la retroalimentación en relación con sus propios objetivos, por tanto, tienen mayores progresos académicos. Sobre ello, Fredrick (2011) plantea que “el estudiante supera la disposición motivacional y avanza hacia el compromiso académico desde los afectos, conductas y cognición”. (p.335).

Esto hace que se facilite la construcción y el desarrollo del aprendizaje, concebido, ejecutado y dirigido en el marco de instituciones educativas, para explicar, relacionar, demostrar y aplicar conocimientos necesarios para la vida práctica, en función de la formación integral de la personalidad, mediante el ascenso progresivo a la independencia autorregulada y la capacidad de aprender por sí mismo durante toda la vida, en correspondencia a un aprendizaje autónomo, con sus aspiraciones sociales, grupales e individuales y el contexto, en un entorno histórico concreto.

Referir la cultura de paz requiere precisar el concepto de paz, por lo cual, se hace perentorio preguntar ¿Qué es la paz? Para tratar de dar respuesta a esta interrogante recurro inicialmente a lo que señala Banda (2002), quien la concibe como un “concepto universal que expresa la aspiración humana de vivir, y de las comunidades de pertenecía, en una atmósfera de bienestar y tranquilidad razonables que estimule y permita el libre desarrollo de las capacidades positivas

de ... las personas” (p.15), representa ausencia de amenazas, perturbaciones, desacuerdos, disputas, pleitos, en las interrelaciones de la convivencia individual y/o social.

Vivir bajo los postulados de la paz, propicia en los seres humanos no sentir que sus modos de vida están amenazados lo que viabiliza la convivencia, así como actitudes de respeto, solidaridad, fe y colaboración en el conglomerado social y entre las naciones. De manera que, la paz es vista como un elemento regulador de los derechos fundamentales de la persona y de la libre determinación de los pueblos. En esta misma dirección, desde los Derechos Humanos, (1987) se asume como un concepto inherente a los derechos primordiales del hombre que responden a las necesidades actuales de la humanidad sobre una sana convivencia.

Por su parte, para la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz de la Asamblea de las Naciones Unidas, (Resolución 53/243,1999) la paz “no solo consiste en la ausencia de conflictos, sino que también requiere un proceso positivo, dinámico y participativo en que se promueve el dialogo y se solucionen los conflictos en un espíritu de entendimiento y cooperación mutuas” (p.2). Esto implica la unidad de diversos esfuerzos dentro de la sociedad para eliminar cualquier tipo de violencia y favorecer la presencia de los valores de justicia, respeto, tolerancia e igualdad como una forma de convivir bajo patrones de comportamiento orientados a resolver conflictos por la vía del diálogo y la transacción.

Luego, para alcanzar la tan ansiada y esqui-va paz, se requiere formular estrategias y programas que devienen de fundar en los contextos una cultura de paz, sedimentada en cada uno, como ideología compartida intersubjetivamente que conlleve la acción en unidad social. Para ello, se requiere fortalecer el respeto y la cooperación como elementos fundamentales para el aprendizaje de los valores propios de la paz. Al respecto, Morín (2007), es decir, “existe una relación que es inseparable y se complementa, pues cada uno por sí sólo no es suficiente”. (p.63)

De tal forma que, la cimentación y uso de estos anhelos transmutan positivamente los problemas y los transforman en una coyuntura de crecimiento que aporta a disminuir las experiencias de violencia en todos los espacios de la vida del ser humano, lo cual es un sentido por alcanzar en la IEOF para favorecer las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa. En este sentido, la cultura de paz forma parte de

un elemento primordial de la ciudadanía como lo es el respeto, dado que como individuos con derechos y deberes debemos instaurar un sentido de ciudadanía que convoque el verdadero significado de convivir pacíficamente, en lo cual cada uno ocupa un rol como agente socializador de cambios en una colectividad o entorno social.

Destaco que, en el ámbito colombiano, frente a los retos del posconflicto, ha sido ineludible para la educación efectuar aportes sustanciales que contribuyan a sentar las bases para la paz, a fin de reformar la sociedad colombiana, iniciando por la creación de nuevos escenarios para una convivencia pacífica. En este contexto, la educación ocupa un rol sobresaliente en la edificación de espacios para el debate, la reflexión y discusión centrados en el respeto al otro para la construcción de una cultura de paz. Se trata de promover la democracia facilitando contextos de convivencia que impidan la persistencia en la sociedad y sus organizaciones de la discriminación, discordia o intimidación en el trato y la forma de relacionarse con el otro.

Es importante destacar, que, desde la disposición del docente en la búsqueda de didácticas para una educación orientada a la paz, se requiere un firme compromiso que trasciende desde su praxis pedagógica el hecho de accionar como un simple transmisor de conocimiento, para propiciar un acompañamiento continuo en el proceso formativo, en atención a las necesidades evolutivas, socio emocionales, morales y de aprendizaje. Es en el desempeño del rol mediador, donde lleva a cabo esta labor de una manera más humana, promoviendo, planificando, evaluando e investigando tales experiencias, considerando además de los diseños curriculares y la escuela, a la familia, la comunidad y la sociedad como los agentes que intervienen en el proceso educativo.

La práctica docente tiene un carácter multidimensional, porque implica la consideración de dimensiones tales como institucional (docencia, plan y programas de estudio, normativas), socio-cultural (sociedad: retos, perspectivas, disciplina), psicopedagógica (concepciones curriculares, teorías, métodos y conceptos), interpersonal (interacciones docente-alumno-comunidad), personal (creencias, actitudes, necesidades e intereses), valorar (valores, conocimientos y experiencias). Esto permite fundamentar las decisiones que se toman en el ámbito educativo de una manera significativa.

En sumario, se trata de reflexionar acerca del significado que tiene en la formación del estudiantado, así como la importancia y posibilidad

de mejorarla permanentemente, por lo que resulta trascendental tener en cuenta su complejidad y los aspectos tendientes a condicionar su desarrollo. Para el alcance de tales propósitos es necesario que el docente reciba una formación continua y permanente, por lo cual Parra (2006) plantea “estas competencias se enfocan en generar nuevas alternativas de solución a los problemas en situaciones reales... implican saber conocer, saber hacer, saber convivir y saber ser, afrontando ... con creatividad a cualquier contexto actual y futuro”. (p.23).

En concordancia, se cuenta con la teoría de la construcción social de la realidad, la cual establece que los procesos consensuales por los cuales los seres humanos establecen marcos de entendimiento para dar sentido a sus vidas e interacciones sociales, que después, toman por hechos, objetivos verdaderos y eternos, sólo son producto de procesos sociales generados por circunstancias históricas específicas. Luego, según ello, la realidad de la cultura de violencia en la escuela se construye socialmente, razón por la que se deben analizar los procesos sociales, políticos, económicos y culturales generados por circunstancias históricas específicas que la permean.

De acuerdo a Berger y Luckmann (1966), sucesivas generaciones se ven así invitadas a hacerse cargo del mantenimiento de realidades heredadas, que poco tienen que ver con sus condiciones actuales, pero son el marco de realidad donde crecieron. Así, los traumas históricos heredados de generación en generación en la escuela, prescriben qué tipos de cambios marcan a la escuela como comunidad con características propias. Por lo tanto, se recrean relatos que se perpetúan, incluyendo los de tipo violento, lo que requiere ser analizado e interpretado para ser comprendido y generar pautas de acción.

Desde este punto de vista, no existe nada inherentemente real o verdadero concerniente a cualquier organización social, pues todas son construcciones sociales arbitrarias. Solamente nuestra falta de imaginación nos detiene de formar organizaciones nuevas más adaptadas a nuestras reales necesidades actuales. Ello implica creer en sí mismo y nuestra capacidad para gestar cambios, en lo cual los docentes juegan un rol fundamental, sobre todo al recrear nuevas realidades educativas, más solidarias, armónicas, pacíficas, desde la construcción de un entendimiento intersubjetivo sobre el ideario de la paz, lo cual puede recrear desde la interacción didáctica, mediante una praxis comprometida y activa.

Un aporte significativo de igual forma es la Teoría de la Paz de Johan Galtung a la investigación que realizo es la definición del autor acerca de paz negativa versus paz positiva, al destacar que la paz es más que la ausencia de conflictos o de guerra, es ausencia de violencia. Importa resaltar aquí, dos ideas base que están detrás de estas formulaciones, las cuales van dando pistas de la perspectiva antropológica de Galtung (1996); primero, que la complejidad humana requiere respuestas igualmente complejas, vale decir, las concepciones antropológicas del hombre son un criterio hermenéutico y práctico de la historia y las civilizaciones. En ese entender, no hay una sola historia sino historias.

Partiendo de la convicción de que la paz se aprende y se enseña, es necesario, para desarrollar proyectos coherentes y consistentes con sus propósitos y fines, que desde los diferentes ámbitos implicados se apoye todo lo que promueva el fomento de la paz, desde el ámbito político, familiar, los medios de comunicación, la economía. “En palabras de Galtung (ob. cit.), si quieres paz prepárate para la paz”. (p.65). Se trata de una conciencia colectiva que defienda los valores de la paz por convicción en pro de la humanidad.

III. ORIENTACIONES DEL PROCEDER METODOLÓGICO

La realidad educativa invita a la totalidad del pensar hacia una movilización comprometida en torno a ella, mediante posturas que ameriten compartir ciertas visiones de realidad, hombre, historia, entre otras, a partir de un ámbito netamente humano desde el cual generamos conocimientos. Estos requieren un ordenamiento epistemológico en su producción, en atención a los expresado por García y Vásquez (2013), citados por Méndez (2020) “la epistemología se encarga de averiguar cómo este es posible y adquiere” (p.173). En ello, se comprometen miradas que develan los fenómenos del mundo social para interpretarlos y comprenderlos.

En esta línea, considero que investigar un fenómeno en el ámbito educativo conlleva asumir procesos sistemáticos que atiendan la condición humana del ser docente, así como su accionar vivencial expresar un centrarse “en el estudio de las realidades vivenciales que son poco comunicables, pero que son determinantes para la comprensión de la vida síquica de cada persona” (p. 60). Esto significa que, en la

búsqueda del conocimiento, en mi rol de investigadora adquiriré la información directamente de los actores sociales en su ámbito contextual. En general, como expresa Ugas (2010) citado por Méndez (2020),

Es de considerar el estatuto científico de la pedagogía y la investigación educativa, que conlleva desde su condición humanista estimarla no solo desde la fría construcción del conocimiento, sino como ejercicio reflexivo y práctico con cualidad de significar las realidades educativas desde su condición social y ética, estableciendo en este accionar elementos procedurales, métodos coherentes con el episteme que direcciona al investigador, una articulación ontológica y epistemológica desencadenante de un esquema metodológico consecuente con estas posturas de carácter emergente y negociado”. (p.176).

Por lo tanto, inicialmente esboza la postura ante las dimensiones constitutivas del conocimiento. Estas son la dimensión ontológica, epistemológica, metodológica axiológica y teleológica, las cuales generan el acto productivo del conocimiento generando un basamento fundamental para recrear mi adscripción paradigmática y elegir el método mediante el cual estudiaré el fenómeno de la interacción didáctica en la construcción de la paz desde la praxis docente en la Institución Educativa Oriental Femenino del municipio de Tame. En este sentido se asumió el método fenomenológico hermenéutico.

Destacando la postura metodológica, en concordancia con la epistemológica, tal como refiere Martínez (ob. cit.) “involucra el direccionamiento de la investigación, las estrategias que me condujeron a la generación teórica, así como la personalización y escogencia de las fuentes que proporcionaron la información requerida acerca de la realidad del fenómeno investigado” (p.58), dado esto, por medio del uso de técnicas e instrumentos de acopio e interpretación de la información emanada de los actores sociales. Desde los planteamientos de Hurtado y Toro (2014), el paradigma cualitativo “tiende a interpretar lo investigado a través de una posición holística, naturalista, humanista y fenomenológica” (p.13). De allí que, es necesario una unificación de criterios básicos para el análisis

de la realidad del individuo dentro de su entorno social, en forma integral.

Complementando lo expuesto y tomando en consideración que el estudio se orientó a comprender el significado que le atribuyen los docentes, representantes y especialistas en educación primaria que hacen vida activa en la IEOF, apoyada en el marco referencial fenomenológico, pero también interpretativo, el cual en palabras de Álvarez (2003) descansa básicamente en tres premisas: los seres humanos actúan respecto de las cosas basándose en los significados que estas tienen para ellos, los significados de tales cosas derivan de la interacción que la persona tiene con otros seres humanos. y los significados son manejados o modificados por medio de un proceso interpretativo que la persona pone en juego cuando establece contacto con las cosas.

IV. REFLEXIONES FINALES

En este sentido, el estudio confirma que la construcción de paz no puede entenderse de manera aislada, sino como un proceso intrínseco a la experiencia educativa. Los hallazgos reflejan que la interacción didáctica, cuando se fundamenta en principios de justicia social y respeto mutuo, tiene el potencial de romper con ciclos de violencia y exclusión que históricamente han afectado al contexto regional de Arauca. La praxis docente se erige como un agente catalizador de cambio, capaz de promover en los estudiantes una conciencia crítica que les permita reconocer y cuestionar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad y el conflicto. Esta perspectiva teórica ofrece una contribución valiosa para el desarrollo de estrategias educativas que apuntan hacia las contras.

En este sentido, la investigación confirma que la construcción de paz no puede entenderse de manera aislada, sino como un proceso intrínseco a la experiencia educativa. Los hallazgos reflejan que la interacción didáctica, cuando se fundamenta en principios de justicia social y respeto mutuo, tiene el potencial de romper con ciclos de violencia y exclusión que históricamente han afectado al contexto regional de Arauca. La praxis docente se erige como un agente catalizador de cambio, capaz de promover en los estudiantes una conciencia crítica que les permita reconocer y cuestionar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad y el conflicto. Esta perspectiva teórica ofrece una contribución valiosa para el desarrollo de estrategias educativas

que apuntan hacia las contras.

En efecto, el estudio resalta la necesidad de replantear el rol del docente como mediador en la construcción de paz. Los educadores en la Institución Educativa Oriental Femenina deben ser conscientes de su influencia en la formación de actitudes y valores en sus estudiantes, reconociendo que su práctica diaria tiene un impacto directo en la manera en que estos comprenden y experimentan la paz. La investigación destaca que la capacitación continua en pedagogía para la paz es esencial para que los docentes puedan asumir este desafío de manera efectiva. Asimismo, se subraya la importancia de fomentar espacios de reflexión y diálogo dentro de la comunidad educativa, donde se puedan discutir y construir colectivamente.

Este enfoque trasciende la simple ausencia de conflicto, integrando dimensiones éticas, emocionales y sociales que son esenciales para la formación de ciudadanos comprometidos con la paz en su vida cotidiana. En la Institución Educativa Oriental Femenina, se supervisa que los procesos de enseñanza-aprendizaje que incorporan valores de paz permiten una formación más holística, donde los estudiantes no solo adquieren conocimientos académicos, sino también habilidades para la convivencia pacífica, la resolución de conflictos y la toma de decisiones basadas en el respeto y la solidaridad.

Por consiguiente, la investigación pone de relieve la importancia de una evaluación continua y reflexiva de las prácticas pedagógicas vinculadas a la construcción de paz. Se identificó que la efectividad de la interacción didáctica en este contexto depende en gran medida de la capacidad de los docentes para adaptar y mejorar sus estrategias pedagógicas en función de las experiencias y resultados obtenidos. La retroalimentación constante entre docentes y estudiantes, así como la incorporación de metodologías participativas, son elementos clave para asegurar que las iniciativas de educación para la paz no se estanquen en prácticas estáticas, sino que evolucionen en respuesta a las necesidades cambiantes del entorno.

REFERENCIAS

- Acevedo, A. y Báez, A. (2018). La educación en cultura de paz. Herramienta de construcción de paz en el posconflicto. [Revista en línea]. Revista Reflexión Política, vol. 20, núm. 40, 2018. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Recuperado en 06 de enero 2024 de <https://www.redalyc.org/journal/110/11058502006/html/>
- Barrera, R. (2013). El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. [Revista en línea]. Revista de Claseshistoria Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales Artículo Nº 343 15 de febrero de 2013. Depósito legal ma 1356-2011. Recuperado en 03 de enero de 2024 de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5173324.pdf>.
- Catzoli, L. (2016). Concepción de paz y convivencia en el contexto escolar. [Revista en línea]. Ra Ximhai, vol. 12, núm. 3, enero-junio, 2016, Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México. Recuperado en 03 de enero de 2024 de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146811030.pdf>
- Castanedo, A. (2019). Desarrollo y nuevo pacto social: la cultura de paz y la capacitación en mediación de conflictos a las nuevas generaciones de profesionales. [Revista en línea]. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y America Latina, vol. 7, núm. 1, pp. 54-67, 2019. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa Cuba. Recuperado en 06 de enero 2024 de <https://www.redalyc.org/journal/5523/552364016013/html/>
- Castillo, L. (2021). Propuesta de formación docente para la cultura de paz en el marco de la licenciatura en lenguas modernas de la Pontificia Universidad Javeriana. [Artículo en línea]. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Recuperado en 08 de agosto 2024 de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/54510/Propuesta%20de%20formaci%C3%B3n%20docente%20para%20la%20cultura%20de%20paz%20en%20el%20marco%20de%20la%20LLM%20de%20la%20PUJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Dzib-Goodin, A. (2013). La escuela como espacio de aprendizaje. [Documento en línea]. Recuperado en 04 de enero 2024 de <http://neurocognicionyaprendizaje.blogspot.com/2013/11/la-escuela-como-espacio-de-aprendizaje.html>.
- Fuentes, C. (2019). Teoría de Resolución de Conflictos de Johan Galtung para la Implementación de la Cátedra de la Paz. [Revista en línea]. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0. Recuperado en 03 de septiembre 2023 de <https://ojs.docentes20.com/index.php/revista-docentes20/article/view/251/620>
- Flórez, Martha (2021). La cultura de paz como proceso de formación en la Educación básica primaria. [Tesis doctoral en línea]. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, Venezuela. Recuperado en 01 de septiembre 2023 de <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/download/235/234/428>.
- García, L. (2012). Una mirada diferente a la educación. Mediación y resolución de conflictos en una escuela. [Revista en línea]. EDETANIA 42 [Diciembre 2012], 179-188, ISSN: 0214-8560. Recuperado en 04 de enero 2024 de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4147449.pdf>
- Galtung, J. (1999). La violencia: cultural, estructural y directa. [Documento en línea]. Recuperado en 06 de enero 2024 de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5832797.pdf>
- Huesos, V. (2018). Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos. [Documento en línea]. Recuperado en 03 de septiembre 2023 de https://www.edumargen.org/docs/2018/curso43/unid03/apunte02_03.pdf
- Hicks, D. (1999). Educación para la paz. (2da. ed.). Ministerio de Educación y Cultura. Ediciones Moranta. S.L.
- Landero, Eglá. (2019). Bases fundamentales de la cultura de paz. [Revista en línea]. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco México. Número 3, diciembre 2019. Recuperado en 03 de enero de 2024 de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7989889.pdf>.
- Kuhn, T. (1992). Las estructuras de las revoluciones científicas. Ed. Fondo De Cultura Económica. México. 1ra. Ed. en Español.
- Martínez, M. (2009). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. México: Trillas
- Morin, E. (2006). El método 6. La ética. España: Cátedra
- Navas, A. (2019). ¿Conoce la naturaleza del conflicto y los estilos para enfrentarlo? [Documento en línea]. Recuperado en 03 de septiembre 2023 de <https://emprendedores.unam.mx/articulo>.

- php?id_articulo=409
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (1995). Hacia una cultura global de paz. [Documento en línea]. Segundo Foro Internacional sobre la Cultura de Paz Manila, las Filipinas. Recuperado en 06 de enero 2024 de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000152204_spa
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (1999). Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. [Documento en línea]. Publicaciones OREALC. Recuperado en 01 de junio 2023 de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117882_spa
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020). El Centro de Resolución de Conflictos de la República Democrática del Congo recibirá el Premio UNESCO-Madanjeet Singh 2020. Recuperado en 04 de enero 2024 de <https://www.unesco.org/es/articulos/el-centro-de-resolucion-de-conflictos-de-la-republica-democratica-del-congo-recibira-el-premio>
- Sandin, M. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. [Libro en línea]. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U. Edificio Valrealty, 1.ª planta Basauri, 17. 28023 Aravaca (Madrid). Recuperado en 10 de enero 2024 de https://luisdoubrontgschool.files.wordpress.com/2021/03/paz-sandin-esteban_investigacion-cualitativa-en-educacion_.pdf
- Ruiz, G. y Pérez, M. (2021). Conciliación, elemento de pacificación en el desarrollo de la cultura de paz en Colombia. [Revista en línea]. MSC Métodos De Solución De Conflictos. PP. 41-58. Recuperado en 01 de junio 2023 de <https://revistamsc.uanl.mx/index.php/m/article/view/4/3>
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. [Revista en línea]. Revista do Centro de Educação, vol. 31, núm. 1, 2006, pp. 11-22 Universida de Federal de Santa María Santa María, RS, Brasil. Recuperado en 15 de enero 2024 de <https://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>
- Salm, R. (1998). La solución de conflicto en la escuela. Una guía práctica para los maestros. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2002). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. (Trad. Jorge Piatigorsky) España: Paidós (Trabajo original publicado en 1984).